

Esta investigación nace a partir de la inquietud desde la experiencia como docente de Educación Secundaria, sobre la incidencia del fenómeno del maltrato escolar que viven muchos de los estudiantes, en los diversos contextos educativos, locales, nacionales e internacionales.

El aprendizaje de la convivencia es uno de los mayores retos que debe afrontar la educación del siglo XXI, pues la formación integral de la persona como ser individual y social no sólo abarca dotarlos de un cúmulo de conocimientos de los avances científicos y culturales, sino que además requiere potenciar y desarrollar habilidades, actitudes y valores para integrarse constructivamente en el centro escolar y posteriormente en el campo laboral, contribuyendo de esta manera en la construcción de una sociedad más democrática, más cohesionada y más pacífica.

La investigación se realizó con una muestra de 176 estudiantes y tuvo como objetivo principal: conocer los efectos de un programa de intervención para prevenir el maltrato escolar en los estudiantes de segundo grado de educación secundaria, a partir del análisis de la realidad de las Instituciones Educativas estatales: 1. Institución Educativa con población estudiantil Mixta CAS (1IECAS) 2. Institución Educativa femenina NSR (2IENSR), 3. Institución Educativa con población estudiantil masculina NLT (3IENLT) de la ciudad de Chiclayo 2009-2011. Este objetivo se concretó en otros más específicos, en base a los cuales se diseñaron instrumentos de recogida de datos tanto cuantitativos como cualitativos. En relación a los primeros se elaboró un cuestionario de preguntas cerradas; para conocer el estado de maltrato escolar en las instituciones educativas que participaron en el estudio. En cuanto a los instrumentos cualitativos, se elaboraron y aplicaron cuestionarios de preguntas abiertas para conocer las opiniones de los estudiantes sobre necesidades e intereses de aprendizaje en relación al maltrato escolar, Así mismo, se diseñaron fichas de evaluación para conocer sus percepciones y opiniones sobre la pertinencia del programa que estuvo orientado al desarrollo de la competencia social en los estudiantes.

La investigación se estructuró en dos grandes apartados: El marco teórico en el que se presenta el análisis conceptual y los fundamentos teóricos de la convivencia escolar, maltrato escolar y programas de prevención, y el marco metodológico que incluye el diseño de la investigación, el análisis de los resultados de los instrumentos de recogida de datos y las conclusiones.

En este estudio se asume desde una perspectiva ecológica que el maltrato escolar es multicausal, es decir, el resultado de la acción recíproca y compleja de factores individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales. En este sentido, se propone que toda acción preventiva a favor de la convivencia escolar debe ser global y sistémica, iniciando las acciones de aprendizaje en la familia, continuando en las instituciones educativas y fortalecidas por los ámbitos sociocomunitarios.

Teniendo como base los fundamentos teóricos y las necesidades de aprendizaje de los estudiantes se estructuró un programa denominado “Desarrollemos la competencia social para convivir en armonía con los demás”, el mismo que tiene un fundamento antropológico –filosófico en donde se enfatiza la dimensión trascendente de la persona humana que permite al educador tener una imagen clara y coherente de las capacidades actitudes y valores que necesita desarrollar el educando para perfeccionarse como persona. Por otro lado, el programa tiene como soporte pedagógico los aportes del constructivismo, donde el estudiante desempeña un rol activo, dinámico, eficaz y constructivo en sus aprendizajes y el docente es el mediador, guía, facilitador y dinamizador de los procesos motivacionales, cognitivos y actitudinales.

En relación al diseño metodológico del estudio se ha utilizado una metodología mixta, considerando que el fenómeno del maltrato escolar es complejo y diverso y asumiendo la necesidad de abordarlo desde una perspectiva más amplia y profunda, desde la exploración e identificación de los distintos problemas que requieren atención pedagógica, hasta la evaluación de las fortalezas y las acciones por mejorar durante el desarrollo del programa para prevenir el maltrato escolar. En este sentido, hemos utilizado un diseño mixto de tipo anidado o incrustado concurrente de modelo dominante.

El análisis de la información recogida tanto de los instrumentos y técnicas cuantitativas, (cuestionario pretest –post test) como cualitativas (Cuestionario preguntas abiertas, observación participante, fichas de evaluación) se ha efectuado considerando los objetivos de la investigación. Dicho análisis se realizó aplicando el programa SPSS; las pruebas estadísticas aplicadas fueron la prueba de independencia Chi cuadrado y la prueba Z de comparación de proporciones. Para el análisis de contenido se ha utilizado

el programa Atlas TI, las categorías e indicadores que han guiado dicho análisis son las definidas en el proyecto de la investigación.

Realizado el procesamiento de la información, considerando las dimensiones del maltrato escolar, así como los objetivos del programa los resultados que se evaluaron cuantitativa y cualitativamente indicaron la disminución en los porcentajes de la presencia del maltrato escolar y una mejora en las actitudes de los estudiantes.

Finalmente se elaboraron las conclusiones en donde se evidencia que los efectos del programa aplicado para prevenir el maltrato escolar fueron positivos, demostrándose estadísticamente al comprobar con un 5% de significación las hipótesis de disminución de las proporciones de presencia del maltrato escolar en las 3 instituciones educativas IIECAS, 2IENSR y 3IENLT, en los diferentes roles (agresor, víctima y observador) y las 9 dimensiones de maltrato escolar consideradas en la investigación.

Así mismo, el programa aplicado ha generado una mejora significativa, superando los estudiantes las manifestaciones de conductas de maltrato escolar en sus diferentes dimensiones, como se verifican en los resultados cuantitativos y cualitativos.

Por consiguiente, se concluye basándonos en las evidencias tanto cualitativas como cuantitativas que el programa de prevención aplicado ha resultado eficaz para el desarrollo de los aprendizajes propuestos enmarcados dentro de la competencia social, pues los estudiantes han integrado las habilidades, conocimientos y actitudes para aprender a convivir en el aula, con una mejor disposición para dialogar, escuchar con atención, expresar sus ideas y sentimientos con asertividad, el saber comprender y ponerse en el lugar del que sufre y del que necesita ayuda, así como ofrecer su amistad y solidaridad en situaciones de maltrato escolar.